

C.A. de Santiago

Santiago, dieciséis de diciembre de dos mil veintidós.

**VISTOS:**

Por sentencia de dieciséis de noviembre dos mil veintiuno, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-6236-2020, se acogió la demanda interpuesta por don Luis Alzérreca Espinoza y doña María Teresa Almarza Nazar en contra de Saint Georges College y Congregación de la Santa Cruz, declarando la existencia de relación laboral, que los despidos realizados son injustificados, condenando a las demandadas al pago de la indemnización sustitutiva del aviso previo, indemnización por años de servicio con recargo legal, feriado legal y proporcional, todo ello respecto a ambos actores, rechazando la nulidad del despido, y acogiendo la unidad económica entre ambas, por lo que deben responder solidariamente. Todo, con intereses y reajustes. Asimismo, se rechazó la excepción de caducidad de la acción de despido.

Contra ese fallo deduce recurso de nulidad la parte demandada de Saint George Collage, fundado en tres causales deducidas una en subsidio de la otra. En primer término, deduce la causal del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, por vulneración de los principios de inmediación, concentración y celeridad, basado en la demora en la dictación del fallo. En segundo lugar, deduce el recurso fundado en la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto es, por haber sido pronunciada la sentencia con infracción a las normas de la sana crítica, al concluir la existencia de contratos con carácter laboral, en cuanto a la diferencia de servicios prestados por los actores, y las deducciones realizadas de los correos electrónicos acompañados. Finalmente, deduce su recurso por la causal del artículo 478 letra e), por haber sido dictada la sentencia con infracción a los requisitos establecidos en los números 3 y 4 del artículo 459 del Código del Trabajo, al no analizar toda la prueba rendida, ni razonar acerca de los hechos probados. Pide, que, en caso de acogerse la primera causal se anule el fallo y haga nuevo juicio por juez no inhabilitado, o se anule el



fallo, y dicte la sentencia de reemplazo que rechace la demanda, de acogerse las causales subsidiarias.

Declarado admisible el recurso, se procedió a su conocimiento en la audiencia del día veintiuno de octubre último, oportunidad en que alegó el abogado de la parte recurrente.

**CONSIDERANDO:**

**I.- De la causal de nulidad principal:**

**Primero:** Que, la parte recurrente alega como fundante de su recurso de nulidad, en primer lugar, la causal del artículo del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, esto es, por haberse vulnerado las disposiciones de la ley sobre la inmediación, y en específico en este caso, por infringirse el artículo 457 del Código del Trabajo, que indica que el fallo deberá pronunciarse como máximo, quince días después de la audiencia de juicio.

Explica que en el caso, la sentencia se dictó 131 días después de dicha audiencia, vulnerándose así el principio de inmediación, señalando doctrina y jurisprudencia que ha reconocido la importancia y los contornos de este principio, indicando que todo esto influyó en lo dispositivo del fallo pues el sentenciador incurrió en inconsistencias y omisiones, no analizó toda la prueba rendida por las partes, no indicó las razones por las cuales desestimó algunos medios de prueba, no explicó por qué realizó determinadas valoraciones de otros, ni fundamentó cómo dio por establecidos los hechos, lo que presume ocurrió por el paso del tiempo.

**Segundo:** Que, en relación al principio de inmediación cabe señalar que el artículo 425 del Código del Trabajo establece como uno de los principios formativos en materia laboral, la inmediación y sobre el alcance de dicha directriz, conviene revisar la historia de la Ley N° 20.087 que sustituyó el procedimiento laboral contemplado en el Libro V del Código del Trabajo y que en su Mensaje –y en relación al principio de inmediación- indicó: *“el contacto directo del juez en relación con las partes, el objeto del litigio y con las pruebas rendidas resulta ser el sistema más idóneo, ya que favorece enormemente la formación de la convicción del juez. Por ello, se contempla en el proyecto que las*



*audiencias se desarrollarán en su totalidad ante el juez de la causa, el que las presidirá y no podrá delegar su ministerio. El incumplimiento de este deber será sancionado con la nulidad de las actuaciones, la que deberá declarar el juez de oficio o a petición de parte.”*

De lo transcrito puede advertirse que el principio en análisis se orienta a establecer el contacto directo del juez con las partes, con el objeto del juicio y con la prueba rendida sin intermediario alguno, por ello es el juez quien preside y lleva adelante la audiencia en contacto directo con todo lo que ocurre en el juicio.

Dentro de esa perspectiva, no se ha puesto en duda que todas las audiencias fueron llevadas adelante ante un mismo magistrado, lo único que se cuestiona es la demora en la dictación de la sentencia y de lo cual el recurrente presume una pérdida de información de parte del juzgador.

Pues bien, es cierta la tardanza incurrida en la dictación de la sentencia, más esa tardanza no muestra -en este caso- que el tribunal hubiera olvidado o se hubiera desconectado del contenido de la controversia pues el litigio se resolvió dentro del ámbito de lo discutido conforme a las probanzas allegadas al pleito.

Además, es sabida la excesiva carga laboral que tienen los juzgados laborales de Santiago que hace necesario que todos los años este Tribunal de Alzada se esmere en la búsqueda de refuerzos por la vía de jueces destinados a apoyar a esa judicatura y de la implementación de dos salas especializadas dedicadas a conocer exclusivamente causas de origen laboral. Sin embargo, y con el objeto de determinar si la demora fue más allá de los estándares del tribunal, se ordenará pasar los antecedentes al señor Ministro Visitador del respectivo juzgado, rechazándose la petición de nulidad por no verificarse el vicio que se denuncia.

## **II.- De la primera causal de nulidad subsidiaria:**

**Tercero:** Que, como primera causal deducida de modo subsidiario, se interpone la del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto es, por haber sido pronunciada la sentencia con infracción a las normas de la sana crítica, vicio que denuncia vulnerado en tres



aspectos que desarrolla de modo separado.

En primer término, como primera apreciación de la prueba realizada en contra de las normas de la sana crítica, indica que la sentencia afirma en su considerando undécimo que existe una relación de carácter laboral, siendo relevante para ello la prueba documental y testimonial, pero que en ninguna parte del fallo el juez califica jurídicamente los contratos existentes entre demandantes y demandada, no explica por qué serían laborales a pesar del tenor de sus cláusulas, o con qué prueba llegó a dicha conclusión, no existiendo razonamiento a este respecto. Tampoco existe razonamiento de por qué se estima se trata de un contrato indefinido, a pesar de que expresamente su texto señala que se trata de contratos a plazo fijo, y no existiendo prueba que permita concluir ello, logrando la determinación a través de la apreciación errónea de correos electrónicos acompañados.

Señala que el tribunal estimó incorrectamente la calidad de coordinadora como una jefatura y no se probó la prolongación de los servicios después de los contratos, lo que determina que en el caso no se falló conforme la sana crítica, sino que bajo la convicción personal del tribunal.

En segundo término, expone, la segunda apreciación incorrecta de la prueba se da en el considerando décimo tercero de la sentencia, que establece afirmaciones que contraviene la prueba testimonial del proceso, pues no realiza distinción entre profesores de actividades curriculares o regulares, con profesores de actividades co-curriculares o extra-programáticas, las cuales tienen diferencias respecto a la obligatoriedad y el contrato que rige a quién las imparte, encontrándose los actores en el segundo de los casos, y así se acreditó con prueba documental y testimonial. Señala que esta prueba no fue valorada, rechazando la posibilidad de existir un contrato civil entre los demandantes y la recurrente.

Agrega, en cuanto a la tercera apreciación de la prueba conforme las reglas de la sana crítica que denuncia, que la sentencia estima quebrada la relación laboral el 27 de julio de 2020, mediante el envío de un correo electrónico por doña Alejandra García al representante de los



demandantes como expone el considerando décimo cuarto. No es efectivo, señala, que el día 13 de marzo se les asegurara su continuidad en el colegio, como se desprende del texto del correo, tampoco que el receptor del mismo representara a todas las personas que desarrollaban actividades co-curriculares, que los trabajadores fueran a honorarios pues no hubo contrato durante el año 2020 por el cierre de las actividades debido a la pandemia, realizando la sentencia, en definitiva, deducciones erróneas a partir de los mismos. Por lo demás, indica, la fecha determinada como fecha de término de la relación laboral, es diferente a la señalada por los propios actores en su demanda.

Finaliza el recurrente, señalando que el juez vulneró la sana crítica, pues de haberla aplicado, habría llegado a conclusiones acorde al material probatorio, concluyendo que no existía relación contractual entre las partes, que los correos solo fueron tratativas preliminares para renovar el contrato, y que la contratación a honorarios se ajustaba a derecho. Además, habría acogido la excepción de caducidad deducida, ni habría determinado relación laboral desde 2003 a 2008 a pesar de no existir continuidad laboral.

**Cuarto:** Que, como se ve de lo expuesto, el recurrente en su recurso denuncia la vulneración a las reglas que rigen la forma de apreciar la prueba en esta clase de juicios, esto es, la sana crítica.

Sobre el particular el artículo 456 del Código del Trabajo es el que dispone la obligación del tribunal de apreciar la prueba conforme a dichas reglas, e indica que *“Al hacerlo el tribunal deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca a la conclusión que convence al sentenciador”*.

Se sabe que las reglas de la lógica están constituidas por leyes fundamentales de la coherencia y de la derivación. De la primera se deducen los principios de identidad, no contradicción y tercero excluido. De la segunda, se deduce el principio de razón suficiente. (Astudillo



Contreras Omar. El Recurso de Nulidad Laboral. Algunas Consideraciones Técnicas. Legal Publishing Chile. 2012. 98-99).

En cuanto a la nulidad, el legislador laboral exige que para ello la infracción a las reglas de la sana crítica debe ser “manifiesta” es decir, ostensible o apreciable a simple vista.

**Quinto:** Que, de la lectura del recurso no se observa la configuración de la causal, pues el recurrente no logra demostrar una infracción a la sana crítica ni menos manifiesta sino que, simplemente elabora un cuestionamiento de mérito al razonamiento del juez lo que no es propio de un recurso de nulidad, pues no se trata de demostrar que una determinada tesis debió prevalecer por sobre la otra sino de dejar en evidencia que la elección del tribunal palmariamente transgredió las reglas que le rigen a la hora de valorar el material probatorio de tal suerte que la única posibilidad de enmendar tal vulneración es anulando, nada de lo cual se divisa en autos.

**Sexto:** Que, en efecto, el primer reproche que se formula es la falta de razonamiento del tribunal en cuanto a no calificar la naturaleza de los contratos que ligaron a las partes, para luego indicar que la conclusión de que existió relación laboral no aparece fundada en el fallo.

Tal planteamiento simplemente es una cuestión de mérito, primero porque el fallo sí califica de laboral la relación habida entre las partes por ende, es obvio que esa es la calificación que dio al vínculo existente entre las partes y enseguida explica que ello se demuestra con la circunstancia que los demandantes se desempeñaron para la demandada por varios años durante los meses de abril a noviembre y que durante dicho lapso los demandantes tenían una jefatura directa que les daba instrucciones existiendo coincidencia entre todas las pruebas que cita, para posteriormente añadir que también cumplían jornada laboral, que el colegio los trataba a ellos como profesores incluso frente a los alumnos y a los apoderados, que debían enviar planillas de planificación anual, realizar programas de cada taller, calificaban a los alumnos, participaban en entrevistas de cierre de año, realizaban evaluaciones de logros, analizaban desafíos para el año siguiente, se controlaba sus horarios y se les exigía puntualidad, se les pedía dirigirse



a la oficina de la Coordinadora de Plan Co-Curricular cuando llegaban y cuando comenzaban y terminaban la jornada y debían retirar una carpeta de cada curso o taller en donde registraban su jornada. Todos estos hechos, dice el fallo, fueron confirmados por la propia coordinadora de los talleres, doña Alejandra García, quien detalló la relación que existía entre los demandantes y el colegio. Ello condujo al tribunal a desechar un vínculo civil –tal como expresamente lo dice en el considerando 13°- refrendando lo anterior con la conclusión de que no existía diferencia de relación entre los profesores de asignaturas obligatorias y los demandantes.

Lo expuesto es suficiente razonamiento para la calificación que hizo el tribunal, sin que en ello se advierta alguna vulneración a la sana crítica o una falta de argumentos.

**Séptimo:** Que, otro cuestionamiento que hace el impugnante se refiere al hecho de haber declarado la sentencia que se trataba de contratos indefinidos, en circunstancias –dice- que los contratos eran por plazos determinados. Sobre el particular tampoco se ve aquí más que un reproche de mérito más no de nulidad, pues la sentencia entrega los fundamentos para considerar que la labor de los demandantes fue continua según se lee en los considerandos 8° y 9° aludiendo a los años desde los cuales los actores venían prestando las mismas funciones para el colegio, año tras año, y a los diversos correos electrónicos lo que inclinó al sentenciador a establecer la continuidad.

También el recurso cita en forma extractada ciertas oraciones del fallo para acusarlo de incoherente y contradictorio, en lo particular reproduce la siguiente oración: “y que durante esos periodos cumplían instrucciones de su jefatura directa, doña Alejandra García, ya sea por desprenderse de las funciones a lo largo de los años, y que siempre desempeñaron” (textual)” e indica que, es contradictorio que habiendo establecido que cada uno de los contratos a plazo fijo duraba de abril a noviembre de cada año, al último de ellos se le atribuya una duración posterior al 30 de noviembre del 2019, no mencionándose prueba de una prolongación de los servicios. Después del 30 de noviembre del 2019 los demandantes no prestaron servicio alguno.

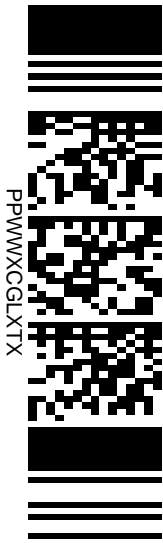


Al respecto, no se logra entender bien el reproche pues la frase reproducida no habla del mes de noviembre, no obstante si por ello quiere decirse que no podía hablarse que la relación haya durado a lo largo de los años, tal aspecto tampoco es contradictorio si se considera que previamente el tribunal reconoció una continuidad en la relación laboral.

**Octavo:** Que, el segundo cuestionamiento, dentro de la causal de infracción a la sana crítica está orientado a lo sostenido en el considerando 13° en cuanto la sentencia no ve distinción entre profesores de ramos obligatorios de aquellos que no lo son y sostiene el recurrente cuales serían las diferencias entre unos y otros, acudiendo para ello a la declaraciones de los testigos. Pues bien, es evidente que el fallo reconoce que hay profesores que realizaban ramos obligatorios y otros que atendían las actividades extra curriculares, pero lo que releva es que no hay diferencias sustanciales en el estatuto bajo el cual todos los docentes se relacionaban con el colegio y en tal aseveración no se divisa un yerro que amerite anular la decisión sino que simplemente vuelve a ser una cuestión de mérito respecto de la cual se podrá concordar o no, pero no es un problema de nulidad.

Dentro de este mismo aspecto el recurrente ataca que la sentencia haya establecido que en una relación civil el trato es entre las partes, es decir debió ser entre los profesores y los alumnos que tomaban los talleres, lo que no ocurría así, cuestionando el recurrente que es el típico caso de una deducción incorrecta, porque se llega a una conclusión particular, a partir de una premisa general que no es verdadera. Esto –arguye- infringe el correcto razonamiento que exige el método de la sana crítica. Si la afirmación citada fuese cierta, los profesionales no podrían contratar con instituciones bajo la modalidad de contratos civiles a honorarios. Sin embargo, añade, esto no es así. Bien, tal argumentación del recurrente fuera de aseverar que la deducción es incorrecta no explica nada más, por lo que tampoco ello sirve para anular el fallo.

**Noveno:** Que, posteriormente el recurrente ataca los argumentos del considerando 14° del fallo, en cuanto a la afirmación que se habría





producido el quiebre de la relación laboral por el envío de un correo electrónico el 27 de julio de 2020, fecha que sería contradictoria con la señalada en la demanda y con la interpretación que hicieron los demandantes, para lo cual además se cita diversa prueba. Sin embargo, no se trata aquí de revisar las eventuales contradicciones de lo que dijo una parte en concordancia con determinada prueba o con la interpretación que se haga de la misma, pues, para vulnerar la sana crítica la contradicción debe darse en la sentencia, es decir, que ésta afirme un hecho que es contradictorio o contrapuesto con otro hecho establecido por el tribunal, por ejemplo que el juzgador establezca en la sentencia que algo es blanco para luego decir que es negro, allí hay una contradicción palmaria o “manifiesta” que amerita la anulación pues una misma cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo. Sin embargo, lo que el recurrente busca es demostrar que el juez simplemente se equivocó e invita a una apreciación directa de la prueba en la búsqueda de lo que él considera correcto pero ello es ajeno al ejercicio que debe realizarse en un recurso de nulidad.

Por todo lo anterior la causal de nulidad en estudio debe ser rechazada.

### **III:- De la segunda causal de nulidad subsidiaria:**

**Décimo:** Que, como tercera causal de nulidad, y en subsidio de las anteriores, el recurrente invoca la causa del artículo 478 letra d) (sic) del Código del Trabajo, por dictarse la sentencia con infracción a los numerales 3 y 4 del artículo 459 del mismo cuerpo legal, al carecer la misma de un análisis de la prueba rendida como del razonamiento de los hechos que estima probados.

Afirma que de los siete testigos que declararon en el proceso, en los considerandos 7° al 18° solo existen alusiones genéricas a sus declaraciones, sin mencionárseles ni señalar por qué fueron desestimados. En cuanto a la documental se acompañaron 5 contratos por la parte demandante, las boletas emitidas que eran 4 por año, siendo contradictorio que al último contrato se le atribuya una duración superior a la real, no señalándose en que se basó para determinar ello.

Expone que, de analizar todos los medios de prueba, la sentencia



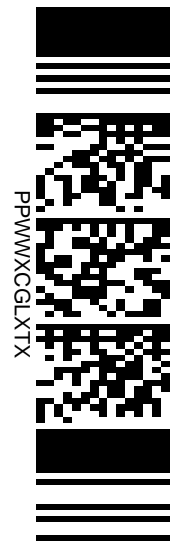
habría concluido que la relación entre las partes era civil y que después del 30 de noviembre de 2019 no hubo vínculo contractual alguno entre las partes, ello según explica tiene incidencia en el rechazo de la excepción de caducidad.

**Undécimo:** Que, tratándose de un recurso de derecho estricto la cita errónea en el desarrollo de la causal de nulidad puede conducir a su rechazo, no obstante, entendiendo que la referencia es a la letra e) del artículo 478 del Código Laboral, cabe indicar que nuevamente aquí existe un reproche de mérito, pues el recurrente reconoce que se ponderó la prueba pero encuentra que la alusión a los testigos fue genérica, sin embargo ello no es un vicio de nulidad, pues la prueba sí fue analizada. Tampoco puede aceptarse el cuestionamiento a la apreciación que se hizo de los contratos, pues la presente causal de nulidad no sirve a ese fin.

Con todo, la sentencia reconoce que las funciones terminaban el 30 de noviembre –como ocurría cada año- pero en los hechos, de la prueba que pondera constata que se les aseguró a los demandantes la continuidad para la anualidad siguiente –como también ocurría a lo largo de los años- más aún si establece que por correo de 13 de marzo de 2020 se les indicaba que las clases se reanudarían el día 30 y los talleres el 16 de abril. Por ello, debe descartarse la nulidad, ya que la prueba sí fue analizada por el juez generándose en definitiva una disconformidad por parte del recurrente sin que ello sea constitutivo de una causal de nulidad.

Finalmente, la tesis del impugnante no tiene mayor sustento pues la prueba sí se analizó a lo que cabe agregar que si la relación con los demandantes terminó en el mes de noviembre, ¿qué explicación razonable podría darse para el envío de correos informativos sobre el inicio de las clases y talleres en el año siguiente?, ninguna, salvo, aquella que encuentra el juez sobre la existencia de una relación laboral que declaró como tal en el fallo.

**Duodécimo:** Que, por todas las consideraciones expuestas, el recurso de nulidad ha de ser rechazado.



Por las razones anteriores, más lo dispuesto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la parte demandada en contra de la sentencia de dieciséis de noviembre dos mil veintiuno, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-6236-2020, sentencia que, en consecuencia, no es nula.

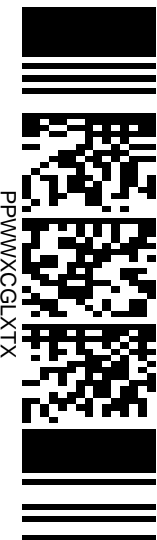
Entréguese copia de esta sentencia al señor Ministro Visitador del 1° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago para los fines indicados en el motivo segundo de esta sentencia.

Redactó la Ministra Mireya López Miranda.

Regístrese y comuníquese.

**Laboral-Cobranza N° 3875-2021.**

Pronunciada por la **Duodécima** Sala, presidida por el Ministro señor Hernán Crisosto Greisse, e integrada además, por la Ministra señora Mireya López Miranda y el Fiscal Judicial señor Daniel Calvo Flores, quien no firma por encontrarse haciendo uso de su feriado legal.



Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Hernan Alejandro Crisosto G., Mireya Eugenia Lopez M. Santiago, dieciséis de diciembre de dos mil veintidós.

En Santiago, a dieciséis de diciembre de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

